



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 24 de Marzo de 1879.

NÚM. 175.

EL ARRIENDO DE LA PLAZA DE TOROS.

El sábado 22, como habíamos anunciado, se verificó en la Diputación provincial y ante una concurrencia numerosa, la subasta del arriendo de la plaza de esta corte, por seis años, á contar desde 1880.

El pliego de condiciones de la Diputación, que ya conocen nuestros lectores, tenía algunas cláusulas por las que se creía que nadie se atrevería á presentarse ante los riesgos que el empresario corre de salir mal con el negocio. A pesar de esto, y según parece, hicieron el depósito para tomar parte en la subasta ocho personas, de las cuales solo una, el Sr. D. Rafael Menendez de la Vega, presentó proposiciones, retirándose los demás, ignoramos por qué causa.

Claro está que á dicho señor le sería adjudicada la plaza, como lo fué en efecto, en el tipo marcado, salvo una pequeña cantidad de aumento.

Desde el momento en que terminó la

subasta comenzaron á hacerse conjeturas más ó menos aventuradas, acerca de las personas á quienes podría representar el citado postor.

Según unos era el mismo D. Casiano; según otros representaba á un empresario de un teatro de esta corte; según otros á D. Bartolomé Muñoz, de Sevilla, y al ganadero D. Rafael Laffitte y Castro, constituidos en sociedad.

Esta última versión es la que parecía tener mayor fundamento, y casi todos los aficionados la daban por segura, si bien había también personas que la ponían en duda.

La *Correspondencia*, autorizada sin duda por el interesado, publicó anoche la siguiente rectificación:

«La plaza de toros ha sido adjudicada al Sr. D. Rafael Menendez de la Vega en 85.002 pesetas, y no en la cantidad que equivocadamente dijimos anoche. Aprovechamos esta rectificación para hacer constar que el nuevo empresario no es, como se ha supuesto, representante de ninguna sociedad, ni del actual empresa-

rio, y al quedarse con la plaza lo hace por cuenta propia.»

Si el interesado se empeña en afirmarlo así no habrá al fin y al cabo más remedio que creerlo, porque después de todo tampoco es imposible que ese señor quiera ser empresario, aunque antes de la subasta no hubiera figurado entre los que se mencionaban como futuros dueños de la empresa de la plaza.

Pero sea como quiera, representé don Rafael Menendez de la Vega una empresa cualquiera ó vaya á tomar la plaza por cuenta propia, lo interesante, lo que importa á los aficionados, es que existe la seguridad de que D. Casiano Hernandez no tiene nada que ver en el asunto, y que dentro de poco nos vamos á ver libres de su dirección en el circo taurómico de esta corte.

Los aficionados todos están de enhorabuena; por mal que nos vaya con la futura empresa, no será peor que con esta.

Al mismo tiempo damos la enhorabuena á todos los ganaderos excluidos por

D. Casiano, porque el año que viene habrán desaparecido todos los impedimentos que se oponían á que sus toros vinieran al primer circo taurómico de España.

Creemos, pues, que lo mismo ganaderos que toreros y público, todos habrán sabido la noticia de que D. Casiano deja de ser empresario con el mismo regocijo que nosotros.

NOVILLOS EN MADRID.

Corrida verificada el día 23 de Marzo de 1879.

Toda la semana anterior se la pasó lloviendo; pero llegó el domingo, y el sol, que debió haberse reconciliado al fin con Don Casiano, lució aunque entre nubes, y el ilustre empresario de esta plaza vió las localidades casi llenas é hizo el negocio que buscaba.

La función comenzó como siempre, con los ejercicios de la escuela de banderilleros, que fueron como de costumbre lucidos y silbados.

El primer morucho de los destinados á la enseñanza, dió poco juego, pero el otro, que tenía más picardía, soltó algunas trompadas mayúsculas. Uno de los principiantes quiso dar algunas verónicas y tuvo el placer de verse revolcado dos veces. Este chico manifestó un coraje sin igual; después de cada revolcon, pateaba el capote, se tiraba de los pelos y hacia otra porción de cosas igualmente dignas de ser vistas y reídas.

El mismo inesperto mancebo intentó luego señalar banderillas y señaló los hocicos en el suelo, lo cual es muy distinto. Los demás jóvenes que debían simular la suerte de banderillas se guardaron muy bien de hacerlo.

Cada día adelantan ménos esos chicos; estamos esperando el momento en que salga un principiante que revele sangre torera y ganas de trabajar. Por lo visto no sirven más que para recibir naranjazos de los cuales hacen los principiantes una buena cosecha todas las tardes.

La mojiganga dispuesta para ayer, era la titulada el *Doctor y el enfermo*, que es la más vieja de todas las mojigangas conocidas.

Al efecto, se colocó frente á la puerta del toril una cama en la que se acostó un ciudadano que debía estar muy malito á juzgar por los aspavientos que hicieron sus respectivos parientes y el doctor, que siempre sale con el mismo traje, dicho sea de paso. Antoñeja viste lo mismo de médico, que de conde de la Viznaga, que de padrino de la boda del tío Pinilla.

Después de todo es el único que sale vestido regularmente.

¿De dónde ha sacado D. Casiano los trajes de la mojiganga?

Ese vestuario, á mí que no me digan, pertenece al teatro Real.

¡Qué lujo!

¡Cuánto oro! ¡Cuánta plata! ¡Cuánta pedería!

Con seguridad que D. Casiano se gasta un dineral en el alquiler de esos trajes.

Pero sigamos hablando de la fiesta.

Después que el médico tomó el pulso al enfermo, se conoce que le recetó la embestida de un toro, porque en seguida se abrió el chiquero y salió un cornúpeto muy conocido del público. Tan conocido, que era el que el domingo anterior fué mandado al corral por falta de tiempo, con la sola diferencia de que tenía ayer las astas con funda.

El animalito atizó un zurrío á la cama y al enfermo, que los hizo rodar por el suelo, y después arremetió con los gallegos que picaban en caballitos de mimbres, inutilizando á uno. Entre el que quedaba y otro reserva pusieron al bicho cuatro puyazos, á cambio de tremendos porrazos, y en seguida se pasó á las banderillas, que ayer debían ser colocadas al natural.

El hermano de Colita puso medio par, y se ganó una trompada mayúscula; Pepe el Chulo clavó un par cuarteando, y Colita dejó otro medio, al cuarteo también.

En seguida salió á matar el célebre Herrero, que fué recibido con los mismos naranjazos que le despidieron en la anterior.

Comenzó su faena con dos pases con la derecha, tres altos y una estocada á volapié, con un achuchon mayúsculo.

Luego soltó un pinchazo malo.

Luego otro peor.

Luego un pase natural, seguido de su trompada correspondiente.

Y por último, dió una estocada baja contraria, seguida también de otro porrazo descomunal.

El toro se murió de pena.

La lluvia de naranjazos apretó que fué un gusto.

El público sigue siendo tan inculto y tan poco mirado como de costumbre. Eso de echar cáscaras de naranjas al redondel es una salvajada que debe impedir la autoridad, ya que el sentido común no basta, como fuera de desear, para estos casos.

Para dar comienzo á la parte seria de la función, se colocaron en los puestos de ordenanza el Cangao y Fernandez, teniendo al estribo á Galindo y Lagartija, que

eran los que debían estoquear á los animalitos.

Hecha la seña consabida, apareció el primer bicho, que era negro, cornicorto, tardo y de alguna cabeza. Pertenecía á la ganadería del Sr. Lopez Navarro, vecino de Colmenar.

Galindo le dió seis capotazos á manera de verónicas, con muchos saltos y mucha zaragata, teniendo que meterse, por último, en el callejon, como fin de tan lucida faena.

El Cangao puso un puyazo y cayó al suelo, y Fernandez metió hasta cuatro varas en carne, cayendo también en una ocasión á besar la tierra.

Sin más incidentes, se pasó á banderillas, colocando Sevilla un par bajo y medio cuarteando. Martinez puso otro medio al cuarteo.

Galindo, que vestía traje azul con adornos negros, echó el brándis al Sr. Soriano Fuertes, que presidía, y marchó á encararse con la fiera.

La brega fué larga, pero mala. Héla aquí: Cuatro naturales, tres altos y una estocada baja y atravesada.

Cuatro altos y un pinchazo.

Cinco id. y otro pinchazo.

Tres id. y otro pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo.

Tres naturales y otro pinchazo.

Un pinchazo barrenando.

Otro idem de lienzo.

Cuatro pases altos y un intento de descabello.

Dos pases altos.

Un pinchazo.

Otro pinchazo.

Dos pases naturales.

Otro pinchazo.

Un intento de descabello.

Se muere el toro.

Todavía se están oyendo los silbidos.

El segundo de puntas era de la ganadería de D. Pedro Majón, vecino de San Lúcar, y tenía negro el pelámen y brocho el *cornámen*, si me permiten Vds. la palabra.

Este bicho tomó con voluntad siete varas de Fernandez, á quien dió una caída de las gordas, y le despachó un penco para el muladar, única víctima que hubo que lamentar en toda la corrida.

Cangao puso dos puyazos nada más y cayó en uno, sin que ocurriera novedad á la cabalgadura ni al individuo que la montaba.

Hecha la señal de banderillas, salieron á llenar este cometido Califa y Guerra.

El primero clavó un par al cuarteo y Guerra otro; pero en dos viajes, á medio por cada vez. ¡Cómo vamos adelantando, Guerrita! Cada día lo hacemos peor.



Lagartija, que vestía uniforme verde y oro, lanzó la toná á la presidencia y comenzó con mucho aquel una lucida faena.

Primero dió cuatro pases naturales muy buenos y dos cambiados, á los que siguió media estocada á volapié trasera.

Después dió un pase natural, dos con la derecha y tres altos, siguiendo una estocada á volapié baja.

El chico estuvo sereno al pasar y tiene hechuras de torero.

De todos los que torear por ahora en novillos, es el que más esperanzas ofrece, dígame lo que se quiera.

El tercer bicho pertenecía también á la ganadería del Sr. Majon y era cárdeno y bien encornado.

Al primer capotazo que le arrojaron hizo un extraño; al segundo echó á correr, y si le abren la puerta no pára hasta su pueblo. Los picadores intentaron acercarse, pero fué imposible, porque el bicho era de costumbres pacíficas.

En vista de esto, el presidente le mandó achicharrar la piel, saliendo á desempeñar este cometido el Manchao y el Montañés.

El primero puso una banderilla en la tripa al toro y un par cuarteando en su sitio debido. El Montañés clavó un par en la arena y otro en el toro, bajo y desigual.

Ni de encargo se hace peor que lo hizo esta parejita.

Galindo desempeñó su cometido dando un pase con la derecha, cuatro altos y uno cambiado saliendo tropicado. Una estocada baja á paso de banderillas terminó esta parte de la función.

Después de ésto se soltaron seis becerros, uno á uno se entiende, tan mansos que el público se entretuvo en sujetarlos, y milagro fué que salieron vivos del rondel.

Solo uno dió muestras de bravura; los demás estaban más para tirar de una carreta que para ser toreados. El último, además de ser de condición pacífica, estaba cojo.

Valientes fieras.

JUAN DE INVIERNO.

UNA TIENTA.

De *El Juanero* de Málaga tomamos los siguientes detalles relativos á la tienta verificada en la ganadería de D. Andrés de Fontecilla.

«Habíamos llegado al llano: se había establecido el *rodeo* allá á lo lejos, y los espectadores pasivos de la tienta hallábam-

nos situados sobre un tablado, esperando el comienzo del espectáculo. Pronto se empezó, pues á poco vimos salir del *rodeo* á *Finito*, becerro negro y de dos años, como todos los que sufrieron la *prueba*, y al que *acosaban* formando la *collera* el Sr. Marqués de Cúllar y Curro Lanucero, llegando á *derribar* dos veces el Marqués y una Curro. Parado ya el bichillo y buscando en quien cebar su ira, tan luego se le presentó el *tentador* (un picador de toros, de Linares), le arrancó tres veces, poniéndole igual número de varas, y en todas ellas llevó el *caballero* sus *talegazos* correspondientes. Este bicho cumplió como bueno, quedando designado para toro de plaza.

»Segundo: de nombre *Carbonero*, negro: en el *acoso* iban D. Luis Benavides y el ayuda de conocedor Chiquete, mas se les *pasó* el becerro, logrando *derribar* una vez Curro. Lo *tentaron* tres y tomó cinco varas, siendo aprobado.

»Tercero: *Perdigon*, y de pelo negro. D. Luis Almazan, que por vez primera tomaba parte en tan arriesgado ejercicio, *derribó* á la res con gran acierto, mereciendo los bravos y aplausos de nosotros los espectadores, y Chiquete le dió otra caída al becerro, que recibió luego una vara, y tomando por un arroyo, largóse, hasta que á los dos días fué tentado nuevamente, siendo muy superior, pues llegó á ser castigado con cuatro puyas, *regateando* con verdadero coraje.

»Quedó también para toro.

»Cuarto: berrendo en negro, liston, de nombre *Aguillillo*, tomó una superior caída de Curro y después seis varas hiriendo la yegua del *tentador*. Quedó de toro.

»Quinto: *Conejo*, negro, meano, no fué *derribado* y tomó tres varas recargando y dando siempre la *cara* y parándose. Toro también.

»Sexto: *Alegria*, castaño, huyó dos leguas casi y quedó desechado.

»Sétimo: *Rosaito*, negro, recibió cinco varas, quedando para toro.

»Octavo: *Bandolero*, castaño aldi-negro, bravo y parándose recibió dos varas, haciéndole comer piedras y tierra al picador en una *colada* por detrás.

»Noveno: Curro le dió un *trepe* tan superior á *Mulato*, castaño, aldi-negro, que tardó en levantarse. Los Sres. Almazan y Benavides lo *tentaron* hasta cinco veces, y si bien era blando había voluntad. Sin embargo, se estimó desecharlo.

»Décimo: *Rabicano*, negro; Curro lo *derribó* y tras esto tomó dos varas flojas, quedando para desecho.

»Undécimo: *Tintorero*, colorado, oji-negro, corria mucho y fué desechado.

»Estos que dejamos referidos se *tentaron* el día 7 y el 9 se volvió á la *faena* probándose el primero: *Tesorero*, castaño, rostri-mohino, á quien *derribó* Curro una vez; pero el animalito se vino buscando el cerrado de los toros, y no pudiendo saltar la cerca echó abajo la puerta y se entró. Desechado.

»Segundo: Berrendo en colorado y chorreado, *Gallego* de nombre, tomó tres varas sobre la querencia del *cerrado* y llegó hasta darle una caída al *tentador*. Sin embargo, quedó desechado.

»Tercero: el más superior de todos, bra-

vo, duro, arrancándose sobre largo. Se llama *Botonero*, y es berrendo en negro, liston, botinero y lucero, muy fino y de hermosa lámina, como los berrendos del Duque de Veragua; fué *derribado* una sola vez, cayendo con tal ímpetu á tierra, que se creyó estar lastimado, y con mayor motivo cuando al levantarse, tras un gran rato, cayó de nuevo al hacer un arranque sobre los caballos que le cercaban. A pesar de esto, tan sobresaliente bicho tomó cuatro varas superiores, sin correr nunca, y para dejarnos mejores recuerdos de su tienta, pasó inmediatamente al sitio donde nos hallábamos, metiéndole la *cabeza* á una yegua que había amarrada á un árbol y tirándola á tierra. A todos nos llenó nuestros deseos y se le tocaron las palmas, como premio á su valentía y bravura. Queda de semental.

»Cuarto: también berrendo en negro y liston, dió la cara tan luego salió del *rodeo*, siendo muy bravo y arrancándose sobre largo. Tan buen bicho, que no se dejó *derribar*, se llama *Marinero*, y queda de toro de plaza.

»Quinto: *Regajero*, hermano de *Finito*, que se lidió en esta plaza el año pasado, es negro, como aquel lo era, y ocurrió, como lance extraño, el caerse Curro del caballo al *derribar*lo, siendo pisoteado por la res, que se levantó furiosa á acometerle. Tomó tres varas con dureza, y queda para toro.

»Se tentó otro más, pero ya se dice en la reseña del primer día lo que ocurrió con *Perdigon* para probarlo otra vez cumpliendo como bueno, quedando cuatro becerros para la tienta del día 10 por no haber podido realizarse en los anteriores.

»Además el día 8 se *tentaron* en toril 15 novillas de las que han sido desechadas seis, resultando como de las más superiores una negra que al segundo puyazo se descepo el asta derecha, que ya se le había resentido al primero que tomó, y las llamadas *Espadera* que fué castigada con siete puyas en que recargó; *Capuchina* que llevó siete también con recarga; *Alpargatera* seis con codicia y dureza; *Nanita* ocho, y otra nueve, á la cual le marcó banderillas al cuarteo el Sr. Marqués de Cúllar á petición de los concurrentes, y por lo cual fué felicitado, demostrando su gran aplomo y conocimientos en el modo de preparar la suerte.

»Después de lo narrado también se ha hecho la operación de herrar los becerros y becerras añejos, los que también han sido numerados en el costillar derecho, según se practica en Andalucía Baja por todos los ganaderos de crédito.

»Quisiéramos por distraer más la atención de nuestros lectores referir uno á uno los detalles de la operación del herradero, los revolcones tan tremendos que llevaban los vaqueros al sujetar á los pequeños bichos, mas esto haría ya demasiado extenso el presente trabajo, y aun perderíamos un precioso espacio del periódico que debe ocuparse de otros asuntos y materias, para que en la heterogeneidad se halle el agrado.

»Podemos, pues, decir como dato á saciar la curiosidad de aquellos aficionados más exigentes, que el número de machos que han sufrido la candente marca ha sido

el de 16 y 15 el de las hembras, habiéndose hecho dicha operacion en los dias 8 y 9.»



La noticia dada por nosotros de que se proyectaba dar varias corridas de toros en Roma, hizo dudar á nuestro apreciable colega *El Juanero* de Málaga, de que esto fuera cierto, y por si pudiera bastar á dar crédito á nuestra noticia, á continuacion publicamos lo que ha visto la luz en un periódico taurino de la córte, que hace referencia al asunto:

«Seis son los diestros españoles que están contratados para torear en las corridas que han de celebrarse en Roma, sin saberse á punto fijo qué número de funciones se verificarán ni de qué procedencia serán los toros destinados á la lidia. En esta se suprimirá la suerte de matar y la de vara, quedando reducida por lo tanto á lances de capa, colocar parches y banderillas y hacer cuantos floreos hay en el arte. Uno de los diestros llevará el carácter de director, y todos ellos estamos seguros llamarán en Roma la atencion, por su valor é inteligencia, pues en Madrid ya tienen grandes simpatías y son tales sus dotes para el toreo, que hacen concebir á los aficionados halagüeñas esperanzas. No sabemos si las corridas se llevarán á efecto en un antiguo circo romano preparado convenientemente, ó si se construirá una plaza en un parque de recreo propiedad de una persona notabilísima de aquel punto, cuyo personaje es el autorizado para dar las funciones taurinas y por cuenta del cual van á verificarse.»

El segundo dia de Páscoa se verificará en Córdoba una corrida de toros en la que matarán los diestros Lagartijo y Cara-ancha.

Dos corridas se celebrarán en Barcelona en los dias 11 y 18 de Junio, para las que están ajustados Lagartijo y Cara-ancha.

Los toros que se lidiarán en Málaga el dia del Corpus y domingo inmediato, pertenecen á las ganaderías del Marqués del Saltillo y viuda de Moruve, y los diestros encargados de la lidia, serán Currito y Cara-ancha.

Ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Angel Pastor, en clase de puntillero, el jóven diestro Santos Lopez (a) Pulguita.

Con este motivo tendrán ocasion los aficionados de esta córte de apreciar las condiciones de un jóven que ha manifestado ya en muchas ocasiones dotes superiores á su edad y á su práctica en el difícil arte del toreo.

No es cierta la noticia publicada por *El Juanero* respecto á que pensara tomar parte en la subasta para el arrendamiento de la plaza de Madrid el Sr. D. Vicente Belliure y Viciano, individuo del Cuerpo de Letrados de Hacienda y notable aficionado á toros.

Tampoco es cierto que D. Casiano Hernandez hubiera mejorado en 15.000 pesetas la proposicion antes del acto de la subasta, pues por demás sabido debe tener nuestro colega, que cuando las contratas se hacen por pliegos cerrados, no se pueden mejorar las proposiciones más que en el momento de presentar los pliegos.

Se nos figura que el corresponsal en Madrid de nuestro colega anda un poco trastornado, pues casi todas las noticias de la córte que vemos en sus columnas carecen de exactitud.

El Sr. Alexandre, contador del teatro Español, de cuyo coliseo es empresario D. Felipe Ducazcal, ha sido el que ha presentado la proposicion más beneficiosa para los intereses del Municipio en el arriendo de los Jardines del Retiro.

D. Felipe Ducazcal ha arrendado el teatro del Príncipe Alfonso para dar espectáculos durante el próximo verano.

La casa editorial del Sr. Guijarro empezará á publicar en los primeros dias del próximo mes de Abril, una importantísima obra del mayor interés para los aficionados á las corridas de toros, para los ganaderos de reses bravas y para los que se dedican á la lidia. Dicha obra, titulada *El Toreo*, estará dividida en tres partes y se compondrá de dos tomos; en la parte primera se hace la descripcion de la fiesta nacional y su historia desde los tiempos más remotos, dándose infinidad de noticias relativas al asunto que se trata. Contendrá la segunda parte 30 ó más biografías de otros tantos diestros, antiguos y modernos, cuyo mérito los ha dado un lugar preferente en la historia de la tauromaquia; y la parte tercera será un diccionario completo de todas las palabras que tienen relacion con el toreo, hallándose comprendidos, como es natural, los nombres de todos los diestros con sus biografías más ó ménos extensas, segun su importancia, los de los ganaderos, toros célebres, puntos donde hay circos taurinos, importancia de estos, suertes antiguas y modernas perfectamente explicadas, y cuanto pueda, en fin, desear el aficionado más exigente. Ilustrarán la obra 60 magníficos grabados en madera, representando algunos las suertes del arte ménos conocidas, y los

restantes retratos de matadores, banderilleros y picadores, tanto de la época actual como las anteriores. El autor del libro es el inteligente y antiguo aficionado á toros, cuanto concienzudo escritor don José S. de Neira, cuya elegante pluma y vastísimos conocimientos nos abstendremos de encomiar por ser notorios.

Los aficionados al arte taurino están de enhorabuena, pues el libro del Sr. Neira viene á llenar un vacío tan difícil de ocupar como urgente era la necesidad de llenarle.

CHARADA.

Una letra es la primera
y además es conjuncion;
la segunda es un pronombre,
y el todo lo digo yo,
y todo el que tenga sangre,
cuando con ojos de sol
pasa una moza á mi lado,
ó cuando algun diestro atroz
se tira al bicho con ganas
y le parte el corazon.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuolo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuolo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.